



Servicio Litúrgico Dominical

Domingo 26 del Tiempo Ordinario (Ciclo C)

Edita: musicaliturgica.com

29 SEPTIEMBRE DE 2019



Conocemos la parábola. Un rico despreocupado que "banquetea espléndidamente", ajeno al sufrimiento de los demás y un pobre mendigo a quien "nadie daba nada". Dos hombres distanciados por un abismo de egoísmo e insolidaridad que, según Jesús, puede hacerse definitivo, por toda la eternidad.

El rico de la parábola no es descrito como un explotador. El rico es condenado sencillamente porque disfruta despreocupadamente de su riqueza sin acercarse a la necesidad del pobre Lázaro.

La parábola es un reto a nuestra vocación de solidaridad. ¿Podemos seguir organizándonos nuestras "cenas de fin de semana" y continuar disfrutando alegremente de nuestro bienestar, cuando el fantasma de la pobreza está ya amenazando a muchos hogares?

Nos encerramos cada uno en "nuestra vida" y nos quedamos ciegos e insensibles ante la frustración, la humillación, la crisis familiar, la inseguridad y la desesperación de estos hombres y mujeres.

LITURGIA DEL DOMINGO 26 DEL TIEMPO ORDINARIO (CICLO C)

PRIMERA LECTURA Lectura de la profecía de Amós 6, 1a

Así dice el Señor todopoderoso: ¡Ay de los que se fían de Sión y confían en el monte de Samaria! Os acostáis en lechos de marfil; arrellenados en divanes, coméis carneros del rebaño y terneras del establo; canturreáis al son del arpa, inventáis, como David, instrumentos musicales; bebéis vino en copas, os ungis con perfumes exquisitos y no os doléis del desastre de José. Pues encabezarán la cuerda de cautivos y se acabará la orgía de los disolutos.»

SALMO 145, 7. 8-9a. 9bc(R.: Luc 1b) R/ Alaba, alma mía, al Señor.

Él mantiene su fidelidad perpetuamente, / él hace justicia a los oprimidos, / a los hambrientos. / El Señor liberta a los cautivos. / R.

El Señor abre los ojos al ciego, / el Señor endereza a los que ya se doblan, / el Señor ama a los justos, / el Señor guarda a los peregrinos. / R.

Sustenta al huérfano y a la viuda / y trastorna el camino de los malvados. / El Señor reina eternamente, / tu Dios, Sión, de edad en edad. / R

SEGUNDA LECTURA Carta de S. Pablo a Timoteo 6, 1

Hombre de Dios, practica la justicia, la piedad, la fe, el amor, la paciencia, la delicadeza. Combate el buen combate de la fe.

Conquista la vida eterna a la que fuiste llamado, y de la que hiciste noble profesión ante muchos testigos.

En presencia de Dios, que da la vida al universo, y de Cristo Jesús, que dio testimonio ante Poncio Pilato con tan noble profesión: te insisto en que guardes el mandamiento sin mancha ni reproche, hasta la manifestación de nuestro Señor Jesucristo, que en tiempo oportuno mostrará el bienaventurado y único Soberano, Rey de los reyes y Señor de los señores, el único poseedor de la inmortalidad, que habita en una luz inaccesible, a quien ningún hombre ha visto ni puede ver. A él honor e imperio eterno. Amén.

Cuenta Karl Jaspers la impresión que le produjo el hallazgo de un escrito medieval que decía: “Vengo pero no sé de dónde. Soy, pero no sé quién. Moriré, pero no sé cuándo. Camino, pero no sé hacia dónde. Me extraño de estar contento”. “No quiero morir, no; no quiero, ni quiero quererlo. Quiero vivir siempre, siempre; y vivir yo”, decía Miguel de Unamuno. Queremos vivir, por eso tememos la muerte. El miedo a la muerte es natural, ya que vamos a un mundo desconocido y esto siempre nos intranquiliza. El mismo Jesús sintió este miedo y se angustió en Getsemaní.

CANTOS PARA LA CELEBRACIÓN EUCARÍSTICA

Entrada: El Señor es mi fuerza CLN 717; Toda la tierra te adore CLN A16; Señor, tú eres mi refugio CLN 701; Aclama al Señor tierra entera CLN 517.

Introito en latín: Omnia quae fecisti

Salmo y Aleluya: Alaba alma mía al Señor. (Propio)

Ofertorio: Señor, todo os pertenece. (Cantos varios)

Comunión: Donde hay caridad y amor CLN 026; Os doy un nuevo mandato CLN 729. Señor, no soy digno. La puerta del sagrario (Cantos varios)

Final: Todos cantamos a ti, CLN 521

El Evangelio no deja para el más allá la solución de la pobreza y de la miseria, ya que al rico Epulón lo condena al castigo eterno. Efectivamente, una auténtica predicación evangélica tiene que anatematizar al rico opresor y actuar en consecuencia con este juicio negativo. Esto lógicamente introduce ya desde hoy una praxis liberadora inmediata.

La fracción del pan o eucaristía exige de los cristianos un reparto de todos los bienes, una comunión con Cristo, entre sí y con todos los hombres. Sólo así se puede guardar el Mandamiento de la caridad hasta la venida del Señor.

San Lucas 16, 19-31



En aquel tiempo, dijo Jesús a los fariseos: Había un hombre rico que se vestía de púrpura y de lino y banqueteara espléndidamente cada día.

Y un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico.

Y hasta los perros se le acercaban a lamerle las llagas.

Sucedió que se murió el mendigo, y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham.

Se murió también el rico, y lo enterraron. Y, estando en el infierno, en medio de los tormentos, levantando los ojos, vio de lejos a Abraham, y a Lázaro en su seno, y gritó: Padre Abraham, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan estas llamas.

Pero Abraham le contestó: Hijo, recuerda que recibiste tus bienes en vida, y Lázaro, a su vez, males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces.

Y además, entre nosotros y vosotros se abre un abismo inmenso, para que no puedan cruzar, aunque quieran, desde aquí hacia vosotros, ni puedan pasar de ahí hasta nosotros.

El rico insistió: Te ruego, entonces, padre, que mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que, con su testimonio, evites que vengan también ellos a este lugar de tormento. Abraham le dice: Tienen a Moisés y a los profetas; que los escuchen.

El rico contestó: No, padre Abraham. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán.

Abraham le dijo: Si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto.

NO CULPES A NA DIE

Nunca te quejes de nadie, ni de nada, porque fundamentalmente tu has hecho lo que querías en tu vida.

Acepta la dificultad de edificarte a ti mismo y el valor de empezar corrigiéndote.

El triunfo del verdadero hombre surge de las cenizas de su error.

Nunca te quejes de tu soledad o de tu suerte, enfréntala con valor y acéptala.

De una manera u otra es el resultado de tus actos y prueba que tu siempre has de ganar.

No te amargues de tu propio fracaso ni se lo cargues a otro, acéptate ahora o seguirás justificándote como un niño.

Recuerda que cualquier momento es bueno para comenzar y que ninguno es tan terrible para claudicar.

No olvides que la causa de tu presente es tu pasado así como la causa de tu futuro será tu presente.

Aprende de los audaces, de los fuertes, de quien no acepta situaciones, de quien vivirá a pesar de todo, piensa menos en tus problemas y más en tu trabajo y tus problemas sin eliminarlos morirán.

Aprende a nacer desde el dolor y a ser más grande que el más grande de los obstáculos, mírate en el espejo de ti mismo y serás libre y fuerte y dejarás de ser un títere de las circunstancias porque tu mismo eres tu destino.

Levántate y mira el sol por las mañanas y respira la luz del amanecer.

Tú eres parte de la fuerza de tu vida, ahora despiértate, lucha, camina, decídete y triunfarás en la vida; nunca pienses en la suerte, porque la suerte es: el pretexto de los fracasados.

REFUGIADOS: INCAPACIDAD DE LA UNIÓN EUROPEA

Refugiados: Cáritas Europa denuncia la incapacidad de la Unión Europea

MIGRACIÓN: LA FALTA DE ACUERDO EN EUROPA PROLONGA DE FORMA IN-NECESARIA EL SUFRIMIENTO DE LOS MIGRANTES

En una nota difundida, en Bruselas, Cáritas Europa denuncia la incapacidad de los ministros europeos de Justicia e Interior para alcanzar acuerdos sobre la crisis de refugiados durante la reunión extraordinaria del Consejo celebrada en Bruselas.

Este es el contenido íntegro de la nota:

Las organizaciones Caritas de toda Europa están profundamente frustradas por la incapacidad de los responsables europeos para llegar a una solución común a la crisis actual de la migración. Esta incapacidad demuestra claramente que Europa está perdiendo definitivamente su brújula, como alertó el Papa Francisco a la Unión Europea durante su discurso ante el Parlamento en noviembre el año pasado.

Este fracaso no sólo prolonga de manera innecesaria el sufrimiento de los cientos de miles de migrantes y solicitantes de asilo bloqueados en diferentes fronteras a lo largo de la ruta de los Balcanes, sino que también pone en peligro la esencia misma de Europa como un proyecto común basado en la solidaridad, la democracia y la libertad.

Caritas Europa está convencida de que hay muchas y buenas soluciones para esta crisis. Soluciones que están al alcance de la mano sólo si existe voluntad política para ello. Entre otras soluciones, Caritas Europa propone –como ya señaló el pasado lunes ante la reunión extraordinaria del Consejo Europeo de Justicia e Interior– un cuádruple enfoque que permita afrontar esta crisis, salvar vidas de una manera eficiente y humana, y proporcionar soluciones duraderas a largo plazo. Para ello, es necesario: En Europa:

– Establecer vías eficientes, legales y seguras para entrar en Europa, como son el reconocimiento del estatus de refugiados y la concesión de visados humanitarios a través de la Unión Europea, la supresión de visados en caso de crisis, la ampliación de la reunificación familiar y la puesta en marcha de programas de reasentamiento adaptados a las necesidades reales.

– Acompañar a los que llegan a través de canales seguros y legales con políticas de integración eficientes que fomenten la integración social sostenible a través de la integración laboral y la educación, entre otras medidas.

En el extranjero:

– Contribuir a garantizar que las condiciones de vida en los campos de refugiados fomentan un mayor desarrollo humano de los refugiados, incluyendo actividades escolares y de tiempo libre para niños, educación de adultos y reinserción en los mercados de trabajo locales.

– Invertir en medidas diplomáticas y políticas para poner fin a la guerra y conseguir una paz sostenible en los países afectados por conflictos.